

Artículo Original

# La formación en la persona especialista para la mediación cultural comunitaria

Training in the specialist person for community cultural mediation

Santiago Buitrón Chávez<sup>1</sup>  0000-0002-4672-9230

María Isabel Moreno Montoro<sup>2</sup>  0000-0002-9743-3595

<sup>1</sup>Investigador independiente. Ecuador.

<sup>2</sup>Profesora titular. Didáctica de la Expresión Plástica. Universidad de Jaén. España.

## Correspondencia:

Santiago Buitrón Chávez

ecuadorheritage@gmail.com

María Isabel Moreno Montoro

mimoreno@ujaen.es

## Fechas:

Recibido: 27/02/2023

Aceptado: 13/04/2023

Publicado: 05/05/2023

## Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó ningún conflicto de interés.

## Financiación:

En esta publicación no ha recibido ninguna ayuda o financiación.

## RESUMEN

**Introducción:** la investigación corresponde a una delimitación contextual, sobre contenidos que se desarrollan en el marco de una educación patrimonial que se encuentra presente, de manera implícita, en entornos comunitarios, donde se generan dinámicas de salvaguardia de sus legados a partir de la valorización de lo propio.

El conjunto de acciones sociales que permiten que se dinamicen los procesos comunitarios, incluyen elementos de patrimonio cultural inmaterial (tal el caso de las oralidades) y requieren un lineamiento técnico que fortalezca la interacción entre los habitantes locales de una comunidad con sus legados; es decir, que la mediación que se presenta de manera espontánea, debe considerar una pedagogía desde lo no formal, para generar una actitud y comportamiento óptimos para la formación de mediadores culturales.

**Método:** se ejecuta un análisis sobre dinámicas mediadoras en varios territorios de base comunitaria, en los que se ha identificado a la mediación, no solamente presente como instrumento de vinculación entre espacios patrimoniales y la propia población, sino que también está en la determinación de la manera en la cual las personas reconocen un carácter de interculturalidad al estar en constante convivencia social con públicos y/o visitantes externos a la comunidad.

**Resultados:** la formación que se determina, para lograr una mediación cultural efectiva, se presenta a través de la propuesta de un modelo formativo construido para ser aplicado en entornos patrimoniales comunitarios.

**Conclusiones:** una mediación cultural, en relación al espacio en la que se ejecuta, obliga a que el mediador sea el artífice de gestión de la dinámica educativa patrimonial, y para ello necesita una formación específica.

**Palabras clave:** mediación; cultural; patrimonio.

## ABSTRACT

**Introduction:** the research corresponds to a contextual delimitation, on contents that are developed within the framework of a patrimonial education that is present, implicitly, in community environments, where dynamics of safeguarding their legacies are generated from the valorization of their own.

The set of social actions that allow community processes to be dynamized include elements of intangible cultural heritage (such as the case of oralities) and require a technical guideline that strengthens the interaction between the local inhabitants of a community with their legacies; that is to say, that the mediation that occurs spontaneously must consider a pedagogy from the non-formal, in order to generate an optimal attitude and behavior for the training of cultural mediators.

**Method:** an analysis is carried out on mediating dynamics in several community-based territories, in which mediation has been identified, not only present as a linking instrument between heritage spaces and the population itself, but also in determining the way in which that people recognize a character of interculturality by being in constant social coexistence with audiences and/or visitors from outside the community.

**Results:** the training that is determined, to achieve effective cultural mediation, is presented through the proposal of a training model built to be applied in community heritage environments.

**Conclusions:** a cultural mediation, in relation to the space in which it is carried out, forces the mediator to be the architect of the management of the patrimonial educational dynamic, and for this he needs specific training.

**Keywords:** mediation; cultural; heritage.

### Cómo citar este artículo / How to cite this paper

Buitrón Chávez, S, & Moreno Montoro, M. I. (2023). La formación en la persona especialista para la mediación cultural comunitaria. *UNES. Universidad, Escuela y Sociedad*, 15, 5–22. <https://doi.org/10.30827/unes.i15.27489>

## Introducción

La investigación profundiza la educación patrimonial aplicada a espacios museísticos y ejecutada a través de la mediación cultural; haciendo visibilizar el componente contextual que define a cada sociedad responsable de sus propios cambios en determinados lapsos de su desarrollo vital, desde líneas discursivas con alto contenido didáctico, que permite generar un aprendizaje permanente en los individuos que viven la experiencia museística.

Para llevar a cabo el estudio se ha recurrido a un planteamiento metodológico a tres bandas que resulta de un proceso colaborativo entre diferentes posturas cualitativas e interdisciplinarias. De esta manera, la construcción de una propuesta de educación no formal se logra a través de (a) la investigación bibliográfica en el marco teórico, (b) la información obtenida de los directivos de espacios museísticos tomados como referencia y (c) aquella que se tiene a partir de la experiencia del investigador.

El planteamiento de esta investigación viene dado a partir del cuestionamiento de la realidad referida a los espacios museísticos y su interpretación que, en su mayoría y de forma clásica, son expositores de arte en sus distintas acepciones e interpretaciones. Esta realidad ha sido así a lo largo de los tiempos, con colecciones privadas hasta el siglo XVIII, y a partir de entonces como espacios públicos, o semipúblicos para ser visitados y apreciar el arte no sólo como ornamento sino también como hecho cultural, haciendo del público un observador de la obra expuesta (y por ende intérprete subjetivo).

Sin embargo, el cambio de paradigma del proceso artístico en el mundo contemporáneo lleva, como lo menciona Molina (2013), a una situación que rompe con este modelo; así, además del artista y de la obra, pasan a ser actores del museo los visitantes, con un nuevo estatus: de público observador intérprete a *interactor*. A partir de esta visión, a lo largo de este documento se usará la expresión público/actor para reiterar una de las incidencias a la que se querrá llegar con la propuesta formativa a plantear.

Esa interacción conlleva la presencia de un interlocutor especialista en temas culturales e históricos; es así como aparece la figura del mediador museístico, que no sólo presenta la imagen expuesta, sino que la ubica en el tiempo y así acerca al público/actor a un conocimiento pleno de lo que se expone, del proceso creativo y las circunstancias envolventes a la creación.

A finales del siglo XIX nacen las grandes colecciones de tipo etnográfico y populares, que ponen en valor materiales de lo que actualmente son contextos culturales de los aborígenes o "comunidades de origen" (Cano R., 2018); así, en la actualidad estas colecciones se han transformado en museos populares y se han multiplicado. Se pueden ver o entender como extensiones de la cultura de una comunidad, que expresan su quehacer y trayectoria.

Este hecho motiva, por parte del visitante y sobre todo por parte del mediador cultural o museístico (que debe interpretar lo expuesto) un nivel importante de conocimientos de la comunidad autora del material, y a su vez, genera la pregunta sobre el rol de estos mediadores, ya que este tipo de museos/espacios de exposición, requieren, además, de un conocimiento importante del contexto de las comunidades para poder interactuar con el visitante/interactor.

La conclusión de todo ello lleva a preguntarnos por el papel del mediador y su formación, que supone una ruptura con la que venía existiendo en los museos clásicos; la respuesta a esta pregunta viene a ser el detonante de esta investigación: se quiere conocer la necesidad, o no, de un perfil de conocimientos culturales y contextuales, a la par de comunitarios, por parte de los mediadores de museos etnográficos y de cultura popular.

El patrimonio cultural, como proceso fenomenológico de significación social para ciertos bienes tangibles o intangibles, toma un valor tal que conlleva a dilucidar sobre la necesidad de estar atentos de forma permanente ante su entendimiento y posible salvaguardia, entendiéndose como tal, de manera básica, los procesos (o vías) de preservación de los legados propios (lo que se hereda); uno de estos caminos corresponde a líneas educativas que sean difundidas de forma eficaz en entornos en los cuales los patrimonios culturales se han ubicado como espacio de encuentro de legados para las comunidades donde se hallan.

Cabe señalar a cultura y a patrimonio como términos de diferente significancia, aunque estén relativamente ligados, pues no todo lo cultural es patrimonial, pero todo lo patrimonial es parte de la cultura; esto en referencia a lo fenomenológico con lo cual se ha planteado, en párrafos anteriores, el reconocimiento y la valoración de los patrimonios culturales.

El potencial de los patrimonios culturales como entes pedagógicos sugiere una identificación social integral, desde el sentido de apropiación de los legados de la comunidad, a partir de sus propias costumbres y proyectados como un evolucionar histórico de un pueblo.

En relación a los contextos culturales y patrimoniales, los museos son territorios aptos para la práctica pedagógica y como se plantean por lo general tienden a una experiencia íntima y personal, que debería ser un impulso hacia la consecución de un acto social. Así se tiene una variedad de tipos museísticos en función de sus temáticas, de sus contenidos, de sus servicios y de vastos criterios que diversifican las clasificaciones.

Al hacer referencia a lo popular, determinado desde lo comunitario, la concepción institucional que se tiene de museo supera a lo que una comunidad tiene como sitio para mostrar y mostrarse, razón por la cual se hará referencia de manera más específica a espacios museísticos.

Existen formas alternativas de vivir el museo y en concreto el museo popular, ya que éste convive de forma directa con la comunidad a la que responde mostrando su quehacer y los logros que se consiguen; al formar parte de ella también puede ser un espacio para dar a conocer este quehacer, cultura y logros de otras comunidades o sociedades.

También es importante la retroalimentación que se produce en esta convivencia de espacios, experiencias y conocimientos, para darse a conocer a otras comunidades o sociedades, generándose así, otros legados. Esto conlleva a indagar en la funcionalidad del espacio museístico y a reconocer, si requiere o no, de un acercamiento más íntimo a los pobladores que lo gestaron.

Con el apareamiento de las colecciones de tipo etnográfico y populares, se provoca la determinación de formas y lugares para llevar a cabo la presentación al público; a partir de lo cual se empiezan a detonar pensamientos que van forjando tanto las museologías como las museografías modernas, estableciéndose una relación de tensiones de pensamiento con el museo, que marca la tónica de una época de cuestionamiento y transformación de la institución.

La museística evidencia un paradigma tradicional en el cual el museo constituye un apoyo que complementa la educación formal, cuyo objetivo de la visita es la obtención de conocimientos, donde lo esencial de una exposición es su contenido, aspira a presentar el significado natural de las cosas, las exposiciones aspiran a la objetividad de la experiencia educativa que se produce al ofrecer al visitante una representación del mundo clara y convincente.

De lo tradicional se evoluciona hacia lo emergente, en el que el museo ofrece una experiencia educativa independiente de la educación formal, cuyo objetivo de la visita es múltiple y distinto en cada experiencia concreta. Lo esencial de una exposición es el diálogo que se produce entre el contexto del visitante y la experiencia de visita, mostrando el contexto social que produce el significado y dando cabida a la subjetividad y la intersubjetividad.

La experiencia educativa se produce cuando el visitante satisface sus expectativas rituales y lúdicas durante la visita, involucrando emociones y sensaciones corporales. El museo, en el paradigma emergente, ofrece al visitante la construcción particular de una realidad simbólica autónoma, donde la experiencia museística consiste en dirigir una mirada museográfica a cualquier espacio natural o social. (Zavala, 2014, p. 31).

Este cambio de paradigma exige la inclusión de un elemento que permita la dinamización del espacio con las visitas a través de una interacción efectiva a manera de enlace edu-comunicativo; aquí parece la figura de mediador como personaje necesario para darle vitalidad al museo y fortalecer la experiencia museística.

La exploración del papel del mediador en los museos clásicos visibiliza una falta de prioridad de este personaje en museos de tipo popular, donde la presencia es anecdótica, por escasa. En cuanto a esto, se explica de forma específica la investigación realizada en 5 museos populares y se describen, además, experiencias empíricas en varios territorios del continente americano donde se corrobora un vacío sobre la importancia y pertinencia de la figura del mediador y de la mediación.

Por lo general, la mediación es un término cada vez más frecuentemente en el ámbito legal, ya que es un entorno que requiere resolver conflictos de manera permanente. Bajo esto, se infiere un matiz litigante al momento de confrontar a la comunidad con los patrimonios culturales propios y también externos, a través de la educación que, para el caso de la no formal, es un recurso que se evidenciará como efectivo para la mediación cultural y que logra responder al acto de enlace que se requiere entre comunidad y patrimonios culturales.

La mediación cultural, integra ejes educativos y comunicativos por el hecho de ser vinculante, como un sistema en el que, de manera general, existen estructuras educativas que se sintonizan con lineamientos específicos de comunicación para forjar un aprendizaje especializado, que se lo puede desarrollar desde lo no formal. Una propuesta formativa efectiva deberá resultar de la integración edu-comunicativa mencionada, bajo un punto de vista patrimonial.

## Métodos

El planteamiento metodológico resulta de un proceso colaborativo entre diferentes posturas cualitativas e interdisciplinarias; donde, la construcción de una propuesta de educación no formal se logra a través de la investigación bibliográfica en el marco teórico, la información obtenida de los directivos de espacios museísticos tomados como referencia y aquella que se tiene a partir de la experiencia del investigador.

La forma en la cual se desarrollan los procesos de difusión y transferencia de información desde lineamientos educativos especializados, refuerza la apreciación de una dinámica metodológica básica para identificar protocolos formativos, desde los que se estructuran lineamientos para la cimentación de estructuras que sirven de insumo general en el discernimiento de las pautas pedagógicas propias que intervienen en los eventos de creación y transferencia de conocimiento en los espacios museísticos, incluso pensando en el logro de un impacto en la afluencia de públicos/actores para los museos, en vista de una eficaz interpretación de la realidad objetiva y la subjetiva a través de la confrontación de las perspectivas metodológicas.

El desarrollo de la investigación que se plantea para este trabajo, profundiza una temática que abarca las siguientes aristas: la educación patrimonial, la experiencia museística y los procesos de mediación en contextos culturales y patrimoniales; razón por la cual se determina un enfoque teórico descriptivo profundizado en conceptualizaciones y posturas de expertos que abarcan la comprensión y el conocimiento para lograr que el visitante llegue a ser interactor en espacios específicos.

La investigación bibliográfica, que refiere al análisis documental del mundo museístico, incluye temas en relación a la educación, la comunicación, lo étnico, lo comunitario y el patrimonio cultural; resulta un conglomerado de insumos fundamentales para decantar en temáticas específicas tales como modelos pedagógicos, herramientas didácticas, diseños curriculares, para el caso de la educación; para el aspecto comunicativo están: la gestión de contenidos, modelos de comunicación, construcción de discursos, etc.; conocimientos adquiridos y actualizados de forma continua que sirven de referente para inducir nexos epistemológicos a partir del aporte bibliográfico; todo esto complementado de manera transversal por un enfoque étnico que se profundiza en paralelo con lo comunitario. Lo patrimonial cultural abarca la conceptualización integral a toda la teoría recopilada para este estudio.

El análisis de las fuentes bibliográficas, documentales y otros insumos de contenidos textuales, permite argumentar desde la teoría una profundización sobre lo museístico, donde se incluye la forma en que se ejecuta el acto mediador cultural y motiva la generación de un modelo educativo para la construcción de una propuesta de educación no formal para mediación en contextos culturales y patrimoniales; así, se logra además superar el hecho (en el contexto de los museos populares) de la “muestra” o de “mostrar” y se trasciende hacia el espacio en el que se identifica, visualiza y se aprende de lo propio.

Como fuentes bibliográficas relevantes, existe una vasta producción de bibliografía de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y la Cultura, UNESCO, que es el ente rector del Patrimonio Cultural Mundial y quien sugiere establecer estrategias de sensibilización a los públicos/actores. Se tienen, además, las publicaciones institucionales de gran número de organismos tanto públicos como privados, nacionales e internacionales que han revisado cómo son los métodos de aprendizaje y formación (y por lo tanto educación) en los espacios museísticos.

La recopilación de contenidos científicos en función de la educación patrimonial, las experiencias museísticas y procesos de mediación en museos populares, garantiza la identificación, descripción y ubicación de la información precisa que se requiere para una eficaz profundización y efectiva argumentación de posturas propias en la investigación.

De la compilación bibliográfica se avanza hacia la profundización de la temática a través de los referentes museísticos en cuanto a directivos de museos que fueron parte de la investigación.

Como proceso inductivo, la metodología cualitativa acerca a una lectura subjetiva del fenómeno social que se investiga, que para la mediación en contextos culturales y patrimoniales populares se han establecido como técnica de trabajo, entrevistas individuales a directivos de museos populares y etnográficos de varias partes del continente americano; diálogos técnicos que se realizaron a través de preguntas puntuales dando cierta libertad de respuesta al entrevistado, pero manteniendo siempre el hilo conductor del tema en el cual se estaba profundizando para la sistematización de la información.

Se ha realizado una entrevista estructurada en la que las preguntas estuvieron centradas en determinar una respuesta a lineamientos propios del entorno museístico, tales como: la aplicación de procesos edu-comunicacionales en el museo, el enfoque de educación patrimonial con el que se trabaja, la mediación cultural que se encuentra presente en su espacio, la presencia o ausencia de un personaje mediador y la necesidad que este puede cubrir en la interacción con el público/actor del museo.

Las entrevistas dan cuenta de la información a manera de estudios de casos, y el uso de un compendio teórico permite ubicar y contextualizar tanto los temas de referencia bibliográfica como de la propia experiencia del investigador.

Para la estructuración del documento de la entrevista se estableció una lógica de preguntas que fueron definiendo el accionar de la gestión de cada espacio museístico desde lo macro, al hablar de la educación y de la comunicación, para luego avanzar hacia la educación patrimonial, delimitar en la mediación cultural y, por último, la manera en la cual se toma como prioridad el proceso mediador en el museo.

El documento de la entrevista fue revisado y validado por personas clave del ámbito de la docencia y museística (dos gestores de espacios museísticos, dos docentes de universidad, dos mediadores culturales de museos "clásicos" y seis visitantes / interactores), de distintos países, en el que todos ellos han valorado la comprensión del texto y la idoneidad de las preguntas realizadas.

Estas entrevistas se utilizaron como herramienta de coherencia para la información apreciada en todos los centros de referencia. Es decir, se trató de un elemento de conexión para fijar las observaciones en los mismos aspectos. Se aclara con esto que no es utilizada como una herramienta estadística a pesar de haberse hecho con el máximo rigor posible y validando contrastadamente los aspectos que trata, entre diferentes personas de autoridad.

Se realizaron entrevistas a Directivos de los espacios investigados y a otros expertos en museología y museografía. Para el caso del Museo de Arte Popular Americano de Chile (MAPA, <https://mapa.uchile.cl/>), se hizo con la Encargada de Vinculación y el Encargado de Investigación; en el caso de la Casa de Juan Montalvo del Ecuador (CDJM [www.casademontalvo.gob.ec](http://www.casademontalvo.gob.ec)), con el Director del mismo y para la Casa del Mendrugo (CDM, México, [www.casademendrugo.com/museo](http://www.casademendrugo.com/museo)), con su Administrador (Director); y así también se entrevistó a la Directora del Museo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE <https://casadelacultura.gob.ec/areas/museos/>) y a la Directora del Canal Museal de Perú (CM <https://canalmuseal.com/>), medio virtual gestado por profesionales de amplia experiencia en trabajo museístico, que fue desarrollado desde las redes sociales a partir de 2017, y que ha logrado un fuerte posicionamiento como producto edu-comunicativo virtual, en función de la pandemia actual, ya que ha servido de base para potenciar su accionar, lo que ha permitido ser un referente para la determinación de procesos de difusión de patrimonios a través de fundamentos pedagógicos y desde el concepto de lo “museable” por medio de la internet.

Por otro parte, la vasta conceptualización que existe sobre temas relacionados con esta investigación denota que la amplitud de los entendimientos constituye el universo epistemológico marco desde el cual se generan determinaciones de lineamientos en función de lo micro; así desde lo cultural y patrimonial hasta llegar a la mediación, bajo aportes externos, tiende a tener un mejor consenso para la generación de la propuesta planteada en el tema de esta tesis.

Entiéndanse como aporte externo, todo lo conceptualizado ya sea desde la experiencia, como también a partir de las reflexiones de la teoría especializada sobre las temáticas en estudio. Así, este proceso, corresponde a un ejercicio de confrontación entre la experiencia profesional del investigador y lo ya desarrollado en acciones investigativas de similar enfoque cultural y patrimonial dirigidos hacia la mediación. El recurso utilizado para este caso, es la narrativa.

Esto permite contribuir a las conceptualizaciones, a través de las que se establece un punto de partida para ambientar al lector de este trabajo, en temas como patrimonios, espacios culturales, mediación, educación patrimonial y modelos educativos.

En cuanto a la narrativa como enfoque investigativo se propone un aporte metodológico al constituirse en testimonio análogo a una observación participativa, pero con una sensibilidad más íntima, en la cual la construcción del conocimiento surge a partir de la rutina profesional que conforma la percepción del investigador sobre el tema a profundizar; lo que corresponde a la “rama” metodológica de la experiencia empírica.

Este proceso narrativo de análisis, reflexión, diálogo y conclusión, si bien se encuentra centrado en el individuo, produce un fortalecimiento de las herramientas técnicas que se han usado para establecer validez a la investigación, ya que logra una conexión más directa con el objeto investigado al establecer una historia en la que se narra la experiencia desde la recopilación de contenidos vivenciales, bibliográficos y biográficos.

El acto de recolección, análisis e interpretación de la información, en la narrativa, trasciende los protocolos de un método convencional (sin desmerecerlo, pues puede llegar a recordar un proceso colaborativo metodológico combinado) otorgándole un carácter más sensible para la construcción del conocimiento a partir de toda la información obtenida.

Una puntualización necesaria corresponde al estudio del contexto y entorno de lo investigado, pues al tratarse de experiencias locales resaltan las dinámicas comunitarias que se han evidenciado en los espacios museísticos visitados, así como también las experiencias mismas de gestión cultural y de vivencia profesional del investigador, por lo que cada espacio tiene sus particularidades culturales; así, la convivencia con cada comunidad ha sido una exigencia integral de vida, en la cual la interacción social ha forjado nexos dentro de los que cada territorio ha pedido algo de parcialidad, hacia la percepción desde sus realidades, al ser observado por el investigador.

Así se entiende también que, al hablar de un tema macro, como la educación patrimonial, sucede que el término y la concepción de educación no es la misma en todos los territorios, encontrándose incluso formas propias de transferencias de conocimientos y de comportamientos, de ahí que la contextualización siempre se torna necesaria; la misma que, en base al proceso de educación sobre los legados locales, ha demostrado que la interacción provoca un aprendizaje recíproco, tanto para el investigador como para la comunidad donde se realiza la experiencia investigativa.

Dentro de este aprendizaje recíproco, se evidencia una de las características de lo comunitario, y claro está que a través de la convivencia surge una relativa exigencia de la comunidad por ser interpretada y descrita para luego poder leerse a sí misma; este pedido es implícito a través de la expectativa que se genera en el acto de investigar a través de la experiencia in situ en un territorio específico.

La territorialidad aporta al presente estudio con el enfoque contextual que, de forma transversal, debe ser incluido dentro de la delimitación del estado de la mediación, de la educación no formal y de las maneras de aplicar matices de educación patrimonial en territorios comunitarios.

## Resultados

Dentro del análisis cualitativo, con la indagación obtenida para este proceso, de manera específica la codificación semántica de las declaraciones emitidas por el grupo de directivos entrevistados, luego de identificar las dimensiones de información (codificación de unidades hermenéuticas), que fueron desglosadas a partir de las declaraciones de cada entrevistado, se agruparon en subcategorías para incorporarlas en categorías mayores, las mismas que sirvieron de sustento para la propuesta formativa para mediación en contextos culturales y patrimoniales.

La ejecución del análisis semántico logra una coherencia metodológica que encaja con la teoría desarrollada en la revisión documental, delimitando la cobertura de este estudio en sintonía con la visión empírica del investigador.

La delimitación temática, en las entrevistas, tras las transcripciones de la información profesional de los entrevistados y sus puntos de vista sobre la educación patrimonial y los temas que derivaron para generar respuestas sobre la mediación cultural en el entorno museístico, dio lugar a la identificación, organización y codificación de ideas temáticas que se presentaron de forma reiterativa y que permitieron una comprensión e interpretación del objeto de estudio.

Los espacios que fueron seleccionados para la investigación, se caracterizan por presentar un carácter popular (que denota lo comunitario) dentro de lo cual sus públicos/actores son variados y que no se delimitan a usuarios especializados, de manera que permite abarcar una población más general en base a la necesidad de delimitar un perfil mediador efectivo.

Esta sistematización permitió identificar tres categorías generales: la educación patrimonial, la experiencia museística y la gestión del espacio museístico; en esta última se encuentra involucrada la comunidad museística que hace referencia tanto a los visitantes, como a la población donde se ubica el museo, de ahí que la vinculación social y las redes colaborativas fueron dimensiones vitales para delimitar tal categoría, la misma que denota además el contexto institucional.

Se puede apreciar en esta categorización que la mediación cultural se encuentra como dimensión en la educación patrimonial, de donde surgen discursos y referentes que engloban a procesos necesarios en los museos, como la investigación, los acercamientos conceptuales y la generación de insumos didácticos.

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	DIMENSIONES
Educación Patrimonial	Referentes de educación patrimonial	Acercamiento conceptual
		Investigación
Experiencia museística	Contexto museístico	Mediación
		Insumos didácticos
Gestión del espacio	Contexto museístico	Colecciones
		Espacio museístico
Gestión del espacio	Contexto institucional	Museografía – Museología
		Historia de la institución
Gestión del espacio	Comunidad museística	Imagen de la institución
		Objeto de la institución
Gestión del espacio	Comunidad museística	Relevancia del espacio
		Extensión y vinculación
Gestión del espacio	Comunidad museística	Alianzas
		Redes colaborativas
Gestión del espacio	Comunidad museística	Redes virtuales

**Tabla 1.** Categorías, subcategorías y dimensiones del análisis cualitativo.

Fuente: Elaboración propia. 2021.

Con las entrevistas realizadas a los directivos de museos, se complementan los resultados al evidenciar que no existe un lineamiento de educación patrimonial en ninguno de estos espacios; pero, en todos ellos hay un departamento, espacio o coordinación que se encarga de procesos educativos, desde el relacionamiento con los públicos/actores a través de actividades de guía, mediación y/o interpretación, que se los puede tomar como un intento de especializar la educación en función del patrimonio cultural.

Además, se observa que se da la gestión de los espacios museísticos en función de una proyección administrativa “por fuerza” pues los directivos no se formaron para esa actividad, pero se fueron profesionalizando desde la experiencia. Esta perspectiva genera una tendencia por gestionar el museo de manera parcializada a su titulación académica.

Así se tiene que, en el MAPA, la parte educativa la maneja la coordinación de vinculación, en el museo CDM le corresponde al área de educación y en el museo CDJM tienen la Cátedra de Juan Montalvo dentro del área de vinculación en educación básica y bachillerato, en el Museo de la CCE hay una priorización en la interactividad por lo que se entiende por desarrollada la parte educativa, y en el Canal Museal, la virtualidad se la desarrolla a través de contenidos pedagógicos que vendrían a ser un referente de gestión importante para la construcción de una propuesta de educación no formal para mediación en contextos culturales y patrimoniales.

En estos espacios tampoco se evidencia un proceso enfocado en la experiencia museística como fin, sino más bien como una consecuencia que se encuentra de forma implícita dentro de protocolos por los cuales se persigue

una afectación emotiva y de aprendizaje mientras se producen las actividades de guía, mediación y/o interpretación.

En resumen, de forma general los resultados obtenidos, evidencian que la experiencia museística, dentro de los museos que fueron investigados, es satisfactoria, y que el término “educación patrimonial” es poco manejado aun, aunque al preguntar a los directivos entrevistados sobre su definición hay conceptualizaciones propias que surgen desde la experiencia de gestión en sus espacios. Al respecto se requiere una estrategia pedagógica que permita familiarizarse con términos técnicos, pues en relación a los resultados se puede visualizar una vinculación directa entre el discurso manejado en museos, la gestión del espacio y la experiencia museística.

En relación a la experiencia museística los resultados dan a entender que a pesar de no existir un modelo educativo no formal se tiene la percepción de que los usuarios experimentan la visita al museo de manera contemplativa y no reflexiva, y que esto motiva a los directivos a revisar los procesos de mediación en sus museos.

Se refuerza lo argumentado en el párrafo anterior al evidenciar en las entrevistas que, los procesos museológicos y museográficos inciden en los aprendizajes pues se observa su influencia al analizar redes semánticas y su vinculación a la experiencia museística.

Y así también, dentro del establecimiento de estrategias para que los visitantes repitan su experiencia en el museo, se observa la necesidad de acentuar sobre el aspecto comunicativo, de tal manera que se logre la concepción y entendimiento del término “espacio museístico”, con el fin de superar a estos sitios como un territorio cerrado y poco dinámico. La poca familiarización con un lenguaje técnico es alta de acuerdo a los resultados de la investigación.

La experiencia del investigador arroja como resultado una historia que triangula con lo anterior dando razón de ser a las conclusiones y enfoque prope-  
deúutico que se comentará en relación al establecimiento de una propuesta formativa para mediación.

Es así que, a partir del análisis cualitativo, se hace necesaria una propuesta formativa contextualizada a espacios culturales y patrimoniales, a partir de procesos mediadores y que sea ejecutable de forma específica en museos populares y/o comunitarios, ya que el entorno influye en el museo de tal manera que se requiere un mediador que sepa reconocer y adaptarse de manera efectiva al sitio.

Este mediador fácilmente adaptable resulta imprescindible para que el público visitante se motive ser actor dentro de espacio, como elemento que permita la dinámica de interacción para consolidar todo el potencial del museo y de sus muestras.

La interpretación y valoración de los legados como objetos patrimoniales es importante también para configurar el perfil de mediación; para ello el mediador debe conocer totalmente el entorno donde se ejecuta el acto museístico e incluso tener cierto acercamiento a la comunidad en el territorio donde se encuentra el museo, pues así sabrá reconocer el contexto cultural específico que le permitirá generar un discurso patrimonial en sintonía con el público/actor.

Se determina además que, el perfil evolutivo y re-creativo de la cultura comprende un capital de conocimiento de constante construcción, que motiva la gestión de espacios de memoria social.

Una manera efectiva de darle vida y continuidad a estos sitios, es a través de un complejo informacional pedagógico de carácter patrimonial que asegure el entendimiento y fijación en el pensamiento de la comunidad local de aquello que surge de sí mismos y que es de su propiedad, para luego sistematizarlo en un discurso (visual, textual, etc.) que permita mostrarlo o “exhibirlo” a usuarios externos.

Se logra, además un análisis de los resultados en los que se encuentran elementos vinculados a los objetivos de esta investigación de ahí que, con las entrevistas, se fortalece y se evidencia la categorización con las que se presentan a las dimensiones visibilizadas, dentro de los discursos de los administradores de los museos que han sido tomados como referencia. Es por ello que, si bien se tiene como categorías generales de tratamiento temático a la educación patrimonial, desde una perspectiva no formal y a la experiencia museística, también destaca como categoría semántica la gestión del espacio, pues a partir de este componente administrativo es desde donde se pueden determinar procesos decisorios para la implementación y ejecución de un modelo educativo en el contexto de museos populares.

Se evidencia también la vinculación que existe entre diferentes percepciones de los visitantes (dimensiones-códigos) y la práctica pedagógica existente en los espacios museísticos que tiene una relativa eficacia pero que no está basada en parámetros de un modelo específico formativo, sino en actividades que son integradas a través de procesos museológicos y museográficos que producen insumos de carácter didáctico e incluso discursos que se enmarcan de manera implícita en lineamientos educativos, por lo que algunas de las actividades que se les corresponde con educación patrimonial están en relación con funciones de vinculación, de extensión o de investigación dentro de los museos que han servido de referente en este estudio.

El análisis de los resultados, a través de los elementos de la realidad que se han visibilizado dentro de esta investigación, dan paso al establecimiento de una estructura mediante la cual se pueda establecer una propuesta de educación no formal para mediación, que pueda ser contextualizada en función

de los territorios donde se encuentren los espacios museísticos, de forma específica o de manera general en contextos culturales y patrimoniales.

## Discusión

Como tema amplio que conduce el hilo de la investigación se tiene al patrimonio cultural que, según la UNESCO (2015), hace referencia al legado que se recibe del pasado y que se transmitirá a las generaciones futuras, a lo que complementa Dormaels (2011, p. 10) considerándolo desde lo fenomenológico como el acto de reconocer los legados (materiales o inmateriales) como patrimonio; así, la UNESCO (2014) en el documento publicado sobre Gestión del Patrimonio Mundial Cultural establece una clasificación donde se incluye al patrimonio natural, además del material e inmaterial.

Jofré (2017, p. 150), habla de procesos de patrimonialización que en algunos casos resultan impuestos por los aparatos estatales. Con este argumento se observa que los legados, tal como se considera en los resultados, son elementos sociales de creación permanente y de transferencia continua entre generaciones y que para considerarse patrimonios deben tener algún tipo de intervención institucional. De ahí que, volviendo con Dormaels (2011, p. 9) al no “existir” el patrimonio, es posible valorarlo a través de una significación simbólica que le daría un grupo social.

A partir de la motivación que se está percibiendo de responder a la necesidad de una contextualización de la mediación en entornos culturales y patrimoniales, LLull (2005, p.179) plantea una propuesta interdisciplinar, lo cual se fortalece con la figura del mediador a través de lo transdisciplinar que asevera Zepeda (2014).

Hay que tomar en cuenta el “capital cultural” que la UNESCO (2014) alude a las sociedades contemporáneas, con lo cual se infiere que el capital ha sido fortalecido a través de los tiempos, que en relación a lo que afirma De Carli (2018, p.9) los acuerdos tácitos entre las instituciones y la comunidad generan procesos de concientización sobre lo propio y generando pautas para provocar capacitaciones en temas de uso y manejo de recursos patrimoniales.

Si bien Ortiz (2013) menciona lo teórico formal de posturas pedagógicas y de aprendizaje, Mariño y Cendales (2004, p. 10) relacionan a la educación como parte de un engranaje social por lo que el aspecto no formal puede funcionar de manera simbólicamente compensatoria para quienes no han tenido acceso a una estructura formal, y por las características de los contextos culturales y patrimoniales, se ratifica que una propuesta formativa no formal sería la manera más óptima de dar respuesta al requerimiento de una mediación para espacios museísticos de carácter popular.

Aquí, cabe la puntualización sobre el hecho de que, un estudio de la formación en la persona especialista para la mediación cultural comunitaria, involucra procesos educativos en los que, la experiencia museística evidencia un diferencial entre educador y mediador, ya que, a nivel de espacios museísticos comunitarios se ha tenido cierta acepción de sinonimia entre estos dos vocablos, razón por la cual se realiza un tratamiento además en la diferenciación entre estas dos actividades vinculadas dentro de la gestión patrimonial cultural.

Arriaga (2019, p. 193) confronta la ocupación del educador del museo y la mediación, como acciones que se diferencian a partir de sus terminologías, usos y fines por las cuales fueron ejecutadas en sus distintos campos de aplicación en sus orígenes, denotando una antigüedad en cuanto al acto de educar que corresponde por excelencia a un espacio museístico.

Álvarez-Rodríguez et al. (2019, p.123) enfatizan en esta conjunción de actividades que, aún requiere de un tratamiento que logre un enlace propicio para su ejecución efectiva pero que, con el avance de las tecnologías, de investigaciones de la temática y de generación de literatura específica, cada vez se observa una mayor delimitación de procesos pertinentes para ambientes de educación no formal en entornos comunitarios para la mediación de espacios museísticos.

Bajo la evidencia de que la educación para museos puede ser ejecutada como un acto mediador, se reitera la integración de procesos comunicacionales para el logro de mediaciones efectivas; así, Henao (2022, p. 65) hace un análisis sociosemiótico de los diálogos entre museo y público, que aporta una percepción importante para el desarrollo de discursos al momento de la interacción entre los actores de la experiencia museística.

Lo argumentado no desliga a la mediación de la responsabilidad de educar y de ahí que se haga referencia a una formación en mediación. La especificidad de lo comunitario, que activa una contextualización necesaria, sugiere además que, si bien se puede hacer una diferenciación entre un educador de museo y un mediador, la clave corresponde a una fusión “mediadora” que motive a asumir un rol educador-comunicador al mediador, de tal manera que se produzca una experiencia museística significativa en el público/actor.

## Conclusiones

La investigación territorial, como recorrido de vida profesional dentro de la temática y razón para profundizar sobre el tema, constituye un recurso dentro del cual se ha logrado establecer puntualizaciones que se fortalecen a través del acompañamiento teórico en la sistematización de toda la información. También está el aporte de experiencia en gestión cultural, donde el cúmulo de varias décadas acumulando vivencias a nivel comunitario, creativo e inter-

cultural, que incluye referentes de información, complementan los recorridos profesionales.

Concebido el museo como agente emisor y difusor de legados, así como espacio de encuentro de la comunidad, se establece la figura del mediador como elemento generador de interacción entre lo que ofrece el sitio y lo que el visitante contempla, admira o lee.

La experiencia museística hace una relación del discurso museográfico con el contexto del espacio, donde se conforma un conjunto museístico que corresponde a las colecciones/muestras junto con la museología que caracteriza al museo.

Cabe también delimitar el contexto y características de un museo popular que está más en relación con lo comunitario o perteneciente a una comunidad sin que eso lo ligue a una imagen etnográfica sino más bien como un sitio de exploración propio de un territorio que puede verse a sí mismo en sus legados tangibles e intangibles.

Para el conocimiento óptimo del entorno y el acercamiento preciso a la comunidad, se aprecia que requiere una preparación formativa en donde entra en escena el tema de la educación no formal, pues necesariamente deberá recopilar insumos de conocimiento acerca de lo que va a mediar, donde se incluye la historia del museo y del territorio donde se encuentra, la idiosincrasia de la población, la situación socioeconómica del entorno, la realidad política, entre otros temas.

En base a lo detallado, los temas que deben constar en la propuesta de educación no formal que se plantea, incluyen a la educación, comunicación, investigación, museos (museología-museografía) y patrimonio cultural, con un eje transversal de sensibilización hacia lo comunitario, lo sensorial, los saberes locales y una visión de proyección hacia lo foráneo y lo futuro.

Como complemento al tema de la educación no formal, la determinación de un modelo educativo de aproximación a la mediación cultural y patrimonial, es el primer paso a seguir para la construcción de la propuesta de educación no formal, ya que conlleva la reflexión sobre diferentes posturas que pueden encontrarse en relación a procesos formativos que se llevan fuera del sistema escolarizado y que permiten una enseñanza más abierta, menos jerarquizada y especializada.

Otro elemento de fundamental importancia, al estructurar una propuesta de educación no formal, corresponde al entorno de lo patrimonial, y de acuerdo a lo concebido desde la reflexión cualitativa, también interviene la experiencia museística, en base al hecho de que, al hablar de lineamientos educativos especializados en patrimonio cultural, uno de los territorios donde se pone mayor énfasis es precisamente en los museos, pues constituyen el espacio en el cual se produce el encuentro discursivo, descriptivo, técnico y social

entre el legado y el conjunto humano que ha heredado aquellos elementos históricos, creativos y naturales que pueden ser tangibles o intangibles.

## Referencias

- Álvarez-Rodríguez, D., Marfil-Carmona, R., & Báez-García, C. (2019). Investigación de impacto sobre la formación en mediación y educación en museos: análisis de la Web of Science. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 22(1), 121-144. <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.22.1.357731>
- Arriaga, A. (2019). De la educación a la mediación. Tensiones en torno a la situación de las educadoras y al trabajo con los públicos en museos y centros de arte. *Her&Mus. Heritage & Museography*, 20, 189-206.
- Cano, R. (2018). *Pueblos indígenas y museos etnográficos*. [https://www.researchgate.net/publication/326649412\\_PUEBLOS\\_INDIGENAS\\_Y\\_MUSEOS\\_ETNOGRAFICOS](https://www.researchgate.net/publication/326649412_PUEBLOS_INDIGENAS_Y_MUSEOS_ETNOGRAFICOS)
- De Carli, G. (2018). *El Patrimonio. Su definición, gestión y uso social*. ILAM. <https://ilamdocs.org/documento/3505/>
- Dormaels, M. (2011). *Patrimonio, patrimonialización e identidad. Hacia una hermenéutica del Patrimonio*. Herencia, 7-14. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/herencia/article/view/1432>
- Henao, S. (2022). Educar para musear y musear para educar. El rol educativo del Museo La Tertulia. Un análisis de su área de Educación y Cultura. [Tesis de Licenciatura, Universidad del Valle] Repositorio institucional de la Universidad del Valle <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/22196/3251%20H493ed.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Jofré, I. (2017). Una mirada crítica de los procesos de patrimonialización en el contexto megaminero. En J. Pellini, *Arqueología Comercial en América del Sur* (págs. 143-175). Madrid: JAS Arqueología. [https://www.academia.edu/40321157/UNA\\_MIRADA\\_CR%3%8DTICA\\_DE\\_LOS\\_PROCESOS\\_DE\\_PATRIMONIALIZACION\\_EN\\_EL\\_CONTEXTO\\_MEGA\\_MINERO\\_Tres\\_casos\\_emblem%C3%A1ticos\\_en\\_la\\_provincia\\_de\\_Provincia\\_de\\_San\\_Juan\\_Rep\\_Argentina?auto=download](https://www.academia.edu/40321157/UNA_MIRADA_CR%3%8DTICA_DE_LOS_PROCESOS_DE_PATRIMONIALIZACION_EN_EL_CONTEXTO_MEGA_MINERO_Tres_casos_emblem%C3%A1ticos_en_la_provincia_de_Provincia_de_San_Juan_Rep_Argentina?auto=download)
- Llull, J. (2005). *Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural*. *Arte, individuo y sociedad*, 17, 177-206. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS0505110177A>
- Mariño, G. & Cendales, L. (2004). *Educación no formal y educación popular*. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría. [https://www.feyalegría.org/wp-content/uploads/fya-biblioteca/images/acrobat/EducNoFormalEducPopular\\_4834.pdf](https://www.feyalegría.org/wp-content/uploads/fya-biblioteca/images/acrobat/EducNoFormalEducPopular_4834.pdf)
- Molina, L. H. (2013). El cambio de paradigma del proceso artístico en el mundo contemporáneo. En D. J. Sánchez, *Epistemología de las artes. La transformación del proceso artístico en el mundo contemporáneo* (págs. 13-27). Argentina: Ed. de la Universidad Nacional de La Plata. Libros de Cátedra. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/131560>
- Ortiz, A. (2013). *Modelos pedagógicos y teorías del aprendizaje*. Bogotá: Ediciones de la U. <https://www.researchgate.net/publication/315835198>
- UNESCO. (2014). *Gestión del Patrimonio Mundial Cultural*. París: UNESCO. <https://whc.unesco.org/document/130490>
- UNESCO. (2015). *Recomendación relativa a la protección y promoción de los museos y colecciones, su diversidad y su función en la sociedad*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245176.page=14>
- Zavala, L. (2014). *Antimanual del museólogo*. México: INAH. <https://evemuseografia.com/wp-content/uploads/2022/02/Antimanual-del-museologo.pdf>
- Zepeda, N. (2014). *Mediación en el Museo [Parte 1]. Objetivos y funciones del mediador*. <https://nodocultura.com/2014/01/30/mediacion-en-el-museo-parte-1/>